

RESEÑA DE LIBROS

SEBASTIÁN DE LUGO, *Colección de voces y frases provinciales de Canarias*.

Edición, prólogo y notas de José Pérez Vidal. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna. Publicaciones de la Facultad, núm. 2. La Laguna de Tenerife, 1946. 201 págs.

No son muchos nuestros conocimientos de dialectología canaria, quiero decir, hispano-canaria. La única obra de importancia divulgada ha sido el *Léxico de Gran Canaria* de Luis y Agustín Millares, Las Palmas, 1924; cf. la reseña de M. L. Wagner en *Rev. Fil. Isp.*, XII, 78-86. Pero observamos con vivo interés que en los últimos años los estudios de dialectología canaria han aumentado considerablemente y, sobre todo, gracias a la labor infatigable de Juan Régula Pérez y de Max Steffen, suizo residente en Tenerife, discípulo del eminente romanista K. Jaberg, de Berna, a cuyos esfuerzos se debe que la dialectología canaria trabaje hoy con toda la metodología cuidadosa que es necesaria para obtener resultados seguros. Mencionemos de las publicaciones de J. Régula Pérez el *Cuestionario sobre palabras y cosas de la Isla de la Palma* (1946), de las de M. Steffen *Lexicología canaria*, I (La Laguna de Tenerife, 1945) y II (Ibíd., 1949) que representan un avance considerable. También pertenece a este movimiento lingüístico moderno de las Islas Canarias la edición que J. Pérez Vidal ha ofrecido del vocabulario de Sebastián de Lugo. Sebastián Felipe de Lugo y Massieu, oriundo de Santa Cruz de La Palma, vivió de 1774 hasta 1846. Su colección de voces canarias, que lleva fecha de 1846, fue la primera de voces provinciales en España. En 1920 la *Colección* de Lugo se publicó, sin introducción ni comentario, en el tomo VII del *Boletín de la Real Academia Española*. La nueva edición hecha por Pérez Vidal es digna de todo elogio por ser una obra crítica y por contener ricas y valiosas comparaciones con el material dialectológico ya conocido; en suma por ser una publicación verdaderamente lingüística. Algunas veces, sin embargo, no es posible distinguir bien cuál es la opinión propia del editor. Suministra éste informes acerca de la vida de Sebastián de Lugo. Se puede, mediante un examen comparativo, distinguir un número crecido de elementos galaico-portugueses (cf. ahora Millares y Wagner, *op. loc. cit.*, 82). Voces de origen guanche son *baifo* y *gofio*. Por lo que hace a las palabras *gánigo* 'cazuela pequeña' y *tabaiba* deben considerarse como guanches hasta tanto se pruebe lo

contrario. Sobre *tabaiba*, nombre vulgar de diferentes especies de *Euphorbia*, véase ahora M. Steffen, *El falso "guato" del Torriani*, La Laguna de Tenerife, 1947, pág. 15, nota. Steffen pregunta si *tabaiba* pasó de Canarias a Cabo Verde (*tabaibo*) o si siguió el camino contrario. A mí me parece que *tabaiba* es voz guanche-bereber, pues ofrece formación con el prefijo *ta-*; pero tengo que advertir que no me fue posible hallar esta palabra en los dialectos bereberes. Muy de agradecer es que Pérez Vidal nos dé noticias de carácter histórico-cultural (cf. sub *gofio*, *papa*, *valencia*, y pág. 146: *puño*, *puñete*, juego de niños). Son igualmente de agradecer los dibujos de objetos canarios, aunque sería bueno indicar los lugares de donde proceden. En la pág. 114 se reproducen "Gánigos indígenas de La Palma", pero en pág. 115 se dice que en La Palma no se usa la voz *gánigo*; cf. ahora Régula Pérez en *Revista de Historia*, 1947, pág. 257.

Puntos de vista sobre la dialectología canaria ofrece la extensa reseña de J. Régula Pérez en la *Revista de Historia*, de La Laguna, 1947, págs. 243-259. Hay que añadir sólo unas pocas observaciones: *alongarse* 'alargarse', de esp. ant. *luengo* (cf. port. *longo*) 'largo'. *Bujero* 'agujero' es también voz andaluza (cf. W. Giese, *Nordost-Cádiz*, Halle, 1937, págs. 130, 131, 166, 186). *Dornajo* 'pesebre para toda especie de caballerías', según J. Régula Pérez 'artesa cuadrilonga de una sola pieza excavada en un madero...' (Steffen, *Lexicología canaria*, I, pág. 18), debe relacionarse con el gálico **DURNO-*, *DURNA-*, lat. medieval *durnus*, prov. ant. *dorn*, fr. ant. *dor* 'una medida' (cf. J. Hubschmid, *Praerománica*, Berna, 1949, pág. 12 y mi reseña de esta obra en *BICC*, VI, 304). *Folia* 'zurra', 'felpa', 'tollina' procede del lat. *FOLLIS* (REW, 3422). La evolución semántica habrá que explicarla por el influjo de costumbres carnalescas? De *FOLLIS* procede también *folar* 'excoriar, desollar los labios, la nariz'; fr. ant. *afoler* ofrece ya los cambios semánticos 'hacer el bobo de una persona' > 'maltratar a uno' > 'arruinar a una persona'. El sentido de 'elogiar' para *gabar* se encuentra también ya en el fr. ant. *gab* < nord. ant. *gabb*; recuérdense los *gabs* de Carlomagno, Roland, Turpín y Olivier del rey Hugo en *Pèlerinage de Charlemagne à Jerusalem et Constantinople* (ca. 1108). *Mandinga* 'cobarde' es voz africana y significa originariamente el pueblo *mandinga* en el Níger superior; cf., además murciano *mandinga* 'baldragas', América *mandinga*: Costa Rica 'hombre afeminado', Venezuela 'persona inquieta o revoltosa', Perú 'negro', Brasil, Argentina, Chile, 'encantamiento' [en Colombia *mandinga* 'demonio']; en el lenguaje metafórico 'mandinga sea' por 'maldita sea' y en la toponimia del Chocó, territorio habitado casi en su totalidad por negros, existe *Mandinga*, seguramente por influencia africana. Dato del investigador de este Instituto, Luis Flórez]. *Pispa* 'un pájaro de este nombre', cf. esp. *pispa*, *pizpita*, *pezpita*, cat. *pizpita*, port. *pepita* 'motacilla', 'aguzanieve'; véase R. Hallig, *Die Benennungen der Bachstelze in den romanischen Spra-*

chen und Mundarten, Leipzig, 1933, pág. 71. La palabra *lavandera* es española, cf. gall. *lavandeura*, port. *lavandeira*. Talla: sobre las *tayas* andaluzas cf. W. Giese, *Nordost-Cádiz*, págs. 97-98 y dibujos, págs. 92-93. La forma de la *talla* de Gran Canaria reproducida por Pérez Vidal (pág. 156) no corresponde a ninguna de las que encontré en Andalucía o en otras partes de la Península, pero sí al cántaro llamado *afilal* de los Ntifa (tribu bereber de Marruecos) que, no obstante, tiene dos pequeñas asas en la parte más gruesa. Para el origen de *vernegal* 'especie de tinaja chata' cf. REW, 1048 y 1222 y Lokotsch, 248. A mi modo de ver, hemos de partir del persa *barnī* 'vaso'. De éste procede árabe *bernija* y *burnija*; de *burnija* vienen siciliano *burnia*, esp. *albornia*. cat. *albúrnia*; de *bernija*, veneciano *vernicaie* y de éste esp. y port. *bernegal*.

W. THEODOR ELWERT, *Die Mundart des Fassa-Tals*. (Palabras y cosas, Nueva edición, Cuaderno 2). Heidelberg, C. Winter, 1943. xvi-306 págs., 6 mapas.

Elwert presenta aquí un completo estudio del dialecto del valle de Fassa que amplía de manera feliz nuestros conocimientos del dolomítico o retorromano central que ya en época reciente Tagliavini había enriquecido notablemente. En la elección del territorio que en sus investigaciones E. ha recorrido de lugar en lugar, como filólogo viajero, ha seguido las orientaciones de H. Kuen.

A la descripción geográfica preliminar sigue un bosquejo histórico con importantes explicaciones sobre el origen de la población y las relaciones históricas del valle con los territorios alemanes en el norte (Principado eclesiástico de Brixen y Condado del Tirol). Naturalmente no faltan los detalles sobre la recolección del material, informadores, trabajos preliminares y transcripción. El interés de la investigación se centra en la lengua del valle superior, aunque también se expone en cada aspecto el estado de la lengua del valle inferior. Ya la fonética (págs. 25-110) manifiesta el dominio de la materia en lo referente al remoto caudal de palabras de la esfera campesina, en la eliminación cuidadosa de las voces del veneciano tridentino, y en la amplia comparación con los dialectos de la Italia superior. El capítulo sobre la flexión (págs. 111-165) contiene muchos datos de sintaxis dignos de agradecer. Sistematiza con certeza la extensa exposición sobre la formación de las palabras (págs. 166-202) basada, en parte, en Meyer-Lübke, y examina metódicamente el valor significativo y funcional de cada uno de los sufijos y prefijos.

En la "Historia del léxico fasánico" (págs. 203-253) trata E. de ofrecernos la historia de la formación del léxico actualmente existente. Comienza por estudiar el elemento prerrománico, no galo; trata después el elemento gálico, la herencia románica, los préstamos procedentes de los dialectos norte-italianos y del italiano literario. El germanista